

La “revolución” en perspectiva

Hay una crisis financiera mundial y un esfuerzo internacional para enfrentar ésta situación y evitar una recesión global. No obstante, algunos sectores chavistas y colaboradores de otros países piensan que se trata del colapso del capitalismo mundial y que quizás el “*modelo*” que se ha seguido bajo el gobierno del Presidente Chávez – una mezcla imprecisa de socialismo y nacionalismo - pueda ser un camino a seguir, sino para el mundo, al menos para los más pobres.

La política económica del presidente Chávez, como la del pasado, se fundamenta en altos ingresos petroleros, pero ahora apunta a promover la propiedad colectiva (estatal, socialista y comunal) para deliberadamente disminuir el espacio de la empresa privada. Con éste fin y bajo el gran plan de reemplazar el capitalismo por un nuevo socialismo del siglo XXI - sin base conceptual alguna – se distribuyen miles de millones de dólares en subsidios. En medio de creciente y desordenado gasto público, serias distorsiones en la asignación de recursos generadas por un régimen de control de cambio acompañado de controles de precios, se generan presiones inflacionarias de 36 % en doce meses y aumenta la ya notable sobrevaluación del bolívar. A pesar de una experiencia similar en el campo económico bajo el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-89), con el resultado de escasez de alimentos, inflación y una desbordada corrupción, la “revolución” decidió profundizar en este esquema, ahora bajo objetivos socialistas. Es cuestión de tiempo para que ésta precaria política económica cree aún mayores daños sociales y miseria.

El presidente Chávez resumió recientemente su perspectiva sobre la “revolución” en su espacio de Aló Presidente (domingo 28-9-08) con motivo de la inauguración de la campaña electoral del PSUV: “.. *la patria socialista o la muerte, sólo hay dos opciones para nosotros... debemos revisar la experiencia de las comunas chinas y la experiencia de la revolución (comunista) en China y la Unión Soviética... el espíritu del socialismo recorre América Latina y si no encarna una base material se lo lleva el viento... la propiedad privada es el enemigo... el término ‘privado’ viene de privar...el problema es ideológico... Del destino de la Revolución Bolivariana depende lo que pasará en América Latina y en el mundo...*”. El Presidente, sin embargo, en cuestión de pocos minutos, ratificó su admiración por el General Marcos Pérez Jiménez, dictador anti-comunista, pues “*él tenía un proyecto nacional*”.

La pobreza e incoherencia conceptual del chavismo se refleja no sólo en la economía y en su programa ideológico. El presidente Chávez dijo que encontró en el comunismo del siglo XX la motivación “*subversiva*” para canalizar su preocupación por la injusticia y la corrupción en Venezuela. El tiempo lo ha puesto a prueba. Ahora gobierna rodeado de un círculo cívico-militar asociado a corrupción bajo diversos medios de enriquecimiento dentro del Estado, dueños de empresas, con las peores prácticas de especulación financiera capitalista. ¿Cómo puede el presidente Chávez intentar justificar el contenido ideológico marxista en paralelo con la avidez material de su entorno y familia? El asunto se hace público y notorio con los múltiples vínculos de negocios de varios de sus gobernadores militares y del presidente de PDVSA y Ministro Rafael Ramírez, con los empresarios venezolanos bajo juicio en Florida por el sonado caso del maletín. Cabe preguntarse cuanto más podrá soportar lo que queda de verdadera izquierda democrática dentro del chavismo, el cual tiene cada menos de revolucionario y más de autoritarismo populista. Vale la pena recordar que la síntesis de nacionalismo radical y un presunto nuevo tipo de socialismo en el siglo XX fue el fascismo.

* Economista, PhD (Oxford)